

MANDÓ A LA ENEE

JOH promete energía eléctrica al campeón de la Taza de Excelencia

El número uno del Poder Ejecutivo, Juan Orlando Hernández, reveló ayer que realizó una llamada telefónica al campeón de la Taza de la Excelencia, el productor Óscar Daniel Ramírez Valerio, quien reside en Danlí, y "hablábamos con su hijo, que en donde viven no tienen energía eléctrica y la poca que genera es con generadores de paneles solares".

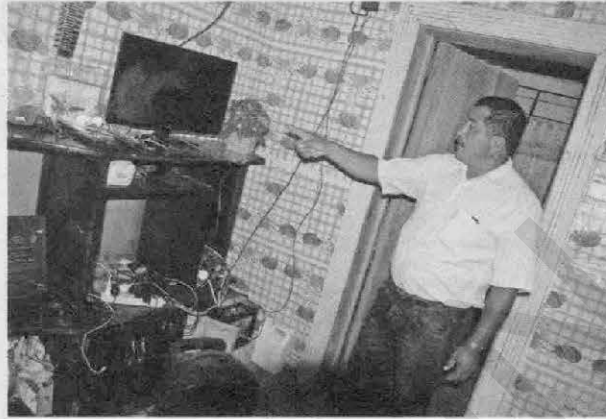
"Hablamos con los directivos de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE) y a esta hora espero que ya esté resuelto el tema de la generación y distribución del fluido energético en ese lugar", remarcó.

"Tenemos que electrificar esas zonas productoras y promoverlas como destinos turísticos", insistió Hernández para aludir a la falta de infraestructura en las zonas pro-

ductivas, como las cafetaleras, a pesar de los impuestos y las deducciones que son objeto los productores de café para mantenimientos de carreteras y burocráticas organizaciones de caficultores.

Ramírez Valerio en una entrevista con DÍA 7, de LA TRIBUNA, pidió al presidente hondureño que haga el favor de llevar la energía eléctrica hasta la comunidad de Las Delicias número uno, El Porvenir, donde se cultivó el mejor café del mundo, que participó en la subasta internacional de cafés especiales, con la variedad Parainema.

Esta es la primera vez que el departamento de El Paraíso se coloca en la lista de campeones de los cafés especiales, usualmente los ganadores han salido del occidente del país.



Óscar Daniel Ramírez Valerio se alumbra gracias a un panel de energía solar.

En Las Delicias número uno los habitantes se alumbra con ocote pues no todos tienen las posibilidades de mantener sus placas solares porque los productores pequeños, con los precios de la reciente cosecha, salieron justos de dinero para mantener sus fincas.

En general, la vida de los habitantes de esta aldea es de pobreza, aunque el trabajo no les falta a algunos dueños de fincas, que generan empleo a otras familias con menos recursos.

Las promesas de los políticos locales se ven reducidas en los postes podridos que se "sembraron" para colgar los cables de la energía eléctrica que nunca llegó al rascacielos natural, de 1,500 metros sobre el nivel del mar.